

EE.UU.

Via libre a la vacuna anti Covid para bebés: Un riesgo inútil

CRÓNICA

29_06_2022



**Paolo
Gulisano**



La vacunación contra el Covid se va a convertir en algo universal. Prácticamente cualquier habitante del planeta podrán recibir productos de ARNm, cumpliendo así el sueño de Bill Gates. Los Estados Unidos, y en particular la *Food and Drug Administration*,

han aprobado las solicitudes de Pfizer y Moderna para administrar sus vacunas a los niños a partir de los seis meses de edad. Ya se permitía a partir de los cinco años, y para Moderna por encima de los 18 años.

La autorización es “para uso de emergencia” pero, como es sabido, estamos siempre en estado de emergencia, y por tanto las vacunas podrán suministrarse a partir de los seis meses de edad en el caso de los bebés. “Muchos padres y médicos han estado esperando una vacuna para los niños más pequeños, y esta medida ayudará a proteger a los más pequeños. Al igual que hemos visto en los grupos de mayor edad, esperamos que las vacunas para los niños más pequeños protejan contra los resultados más graves de Covid, como la hospitalización y la muerte”, ha declarado el doctor Robert M. Califf, comisionado de la FDA. “Las personas encargadas del cuidado de los niños pueden confiar en la seguridad y la eficacia de estas vacunas contra el Covid y pueden estar seguras de que la agencia ha evaluado los datos de forma exhaustiva”.

El comisario de la FDA habla como si se hubiera encontrado una solución a una plaga que se cobraba víctimas inocentes, como si se tratara de la polio o la difteria del siglo pasado. Pero no menciona cuál era la tasa de letalidad de los niños afectados por Covid. Sería bastante embarazoso decir que es del 0,00008%, que sólo ha afectado a niños con enfermedades preexistentes y que en casi todos los casos el Covid se presentaba como asintomático, o como un resfriado o una gripe. ¿Era por tanto necesario ampliar la vacunación a los niños de seis meses? ¿Qué datos epidemiológicos respaldan esta decisión? Es bueno plantear estas cuestiones, porque inevitablemente en poco tiempo en Europa la EMA podría también autorizar esta misma aplicación de la vacuna.

Mientras llegan las advertencias de varios países sobre los efectos no deseados de las vacunas, la edad de inoculación se está reduciendo aún más y, según varios expertos, peligrosamente. Además, habrá que administrar tres dosis a los niños pequeños a intervalos cercanos: dos dosis iniciales administradas con tres semanas de diferencia, seguidas de una tercera dosis administrada al menos ocho semanas después de la segunda. Tres dosis en menos de tres meses.

La FDA se pronuncia sobre la eficacia y la seguridad de las vacunas inoculadas a los niños de esta edad a la luz de dos ensayos clínicos realizados experimentalmente en Estados Unidos y Canadá en grupos de lactantes, niños y adolescentes. Un grupo de 230 niños de entre 6 y 23 meses y otro grupo de 260 niños de entre 2 y 5 años recibieron una serie primaria de dos dosis de la vacuna de ARN mensajero y los resultados se compararon con las respuestas inmunitarias de 290 adultos de entre 18 y 25 años que habían recibido dos dosis de la vacuna. En estos análisis de la FDA, la respuesta

inmunitaria a la vacuna en ambos grupos de edad de los niños fue comparable a la de los adultos. ¿Qué significa esto? Que habían desarrollado anticuerpos, como los adultos. Pero desarrollar anticuerpos, como ya está bien establecido, no significa no contraer la enfermedad, como demuestran los cientos de miles de triples y cuádruples vacunados. Además, no se sabe cuánto tiempo persisten estos anticuerpos.

¿Y la seguridad? Los efectos secundarios más comúnmente notificados en los participantes del ensayo clínico de 6 a 23 meses de edad que recibieron la vacuna fueron irritabilidad, disminución del apetito, fiebre y dolor, enrojecimiento e hinchazón en el lugar de la inyección. Estos efectos secundarios también se registraron en participantes de la vacuna de entre 2 y 4 años, así como fiebre, dolor de cabeza y escalofríos. Los sistemas de vigilancia de la seguridad de la FDA y el CDC también han identificado un mayor riesgo de miocarditis (inflamación del músculo cardíaco) y pericarditis (inflamación del tejido que rodea al corazón) tras la vacunación, especialmente después de la segunda dosis. El riesgo observado es mayor en los varones de 18 a 24 años para la vacuna Moderna y en los varones de 12 a 17 años para la vacuna Pfizer.

A pesar de todo se ha autorizado. Evidentemente, se trata de decisiones tomadas al margen de cualquier evidencia sobre la enfermedad natural que se desarrolla en los niños y jóvenes, y el resultado de la vacunación.